

BOLETIN del COMISARIO

PUBLICACIÓN
SEMANAL

NUM. 15

CORRESPONDIENTE AL DIA 23 DE JULIO DE 1938



B. 56

COMISARIOS:

Nunca ha asustado a nuestro pueblo el conocimiento de la verdad, aunque en muchas circunstancias de esta guerra ésta haya sido bien amarga. Conocer hasta qué punto es inquietante una situación difícil, ha servido al pueblo para que en él se produzcan reacciones como aquella que salvó a Madrid, como las que están salvando las horas críticas.

Luchamos por la verdad; la verdad debe ser nuestra mejor arma en todas las ocasiones. Nuestras autoridades y nuestros Gobiernos la han empleado siempre, en toda su crudeza, para tener a España siempre al corriente de la situación. La debemos emplear todos para corregir toda clase de debilidades y deficiencias.

En su último discurso, el Comisario Inspector habló con dureza análoga contra quienes regatean esfuerzos en su trabajo, lo que hoy significa restar energías para la guerra, poner trabas a la victoria.

Todos, más o menos, conocemos, en detalles bien concretos, hechos análogos. Y es preciso que recordemos a cada instante la responsabilidad que nos incumbe; el gran servicio que a la causa prestamos al corregir un defecto en nuestros organismos o en nuestras conductas, por el hecho de haber sabido decir a tiempo una de estas verdades que molestan y sirven.

El Comisario Inspector se refería a la retaguardia, y se refería a los combatientes. Es en el Ejército donde la disciplina agrava la noción de responsabilidad. Hace caer sobre mandos y comisarios las faltas cometidas por sus subordinados, que ellos no han sabido a tiempo corregir y subsanar.

COMISARIOS DE COMPAÑÍA

No os preocupéis, camaradas Delegados, si nos contáis siempre las mismas cosas, si coincidís todos en vuestras cartas. Esto revela que son las mismas nuestras necesidades. Y ésto facilita, precisamente, su solución.

Nuestra guerra os da un ejemplo. Y es éste: No os desaniméis nunca. Cuanto mayores sean vuestras dificultades, mayor ha de ser el tesón, el entusiasmo en el esfuerzo.

Aquí vuestras cartas siempre se reciben con el mayor cariño. Y si no os contestamos particularmente, es porque os es muy fácil leer en estas líneas la respuesta a cada una de vuestras cartas. No importa que vuestro nombre no figure. En el anónimo se hace también una gran labor. En el anónimo han muerto muchos héroes.

La relación con los mandos militares es una de vuestras preocupaciones. Y esta es la tercera vez que nosotros tratamos desde aquí de apuntar soluciones a este problema. Nos hemos dirigido primeramente a los propios oficiales del Ejército; a estos oficiales que han probado repetidas veces su lealtad y su antifascismo. A estos oficiales que, como nos dice un delegado de compañía, "deben acordarse siempre que son trabajadores e hijos del pueblo", que nunca deben olvidar que el comisario les es indispensable.

Hemos dicho que en vosotros mismos residía también uno de los medios para adquirir autoridad y prestigio. En vuestra capacitación; en vuestro comportamiento.

Hoy, nos dirigimos a los comisarios de Batallón, así como a los comisarios de División y Brigada. Para recordarles que su responsabilidad les exige el preocuparse de este problema. Ellos pueden y deben reunir a los mandos y comisarios de compañía; intervenir cerca de los mandos superiores; ayudar constantemente a los delegados políticos y darles toda clase de facilidades para su labor.

ATENCION A LOS ESPECULADORES

Uno de los medios que los enemigos nuestros emplean es la especulación. Arma especialmente empleada por los comerciantes desaprensivos y osados que abusan de la blandura, defecto general de los regímenes democráticos.

Pero estamos en guerra y cuanto hagamos contra la especulación y los especuladores es poco. La autoridad civil se encarga de cortar enérgicamente sus abusos criminales, y por lo que a Madrid se refiere actuando está con gran eficacia. Todos hemos de colaborar a esta labor. Denunciando a las autoridades los hechos que conozcamos. Ayudando a dichas autoridades en su trabajo de persecución a estos enemigos del pueblo.

Y, sobre todo, no dándoles ninguna clase de facilidades. Porque muchas veces, sin darnos cuenta, otras, dejándonos llevar por un interés egoísta, favorecemos actos y métodos que perjudican grandemente nuestra causa.

Cuantas veces, comerciantes desaprensivos han aprovechado vehículos militares para transportar géneros que luego han sido vendidos con una ganancia ilícita de un mil por uno. Y ésto, porque dejaban una parte a la unidad que les facilitaba el transporte y gasolina, que les daba patente de legalidad para su fraude que, quizá inconscientemente, les encubría en su hecho punible y delictivo.

No, las necesidades de la tropa nunca pueden justificar un hecho de esta naturaleza. Los comisarios, nunca pueden permitir ésto. Con ninguna clase de excusas.

Ayudémos a Intendencia. Critiquemos, como es nuestro deber, honrada y rectamente cualquier deficiencia que advirtamos, pero ayudémosla. En primer lugar cumpliendo rigurosamente con las disposiciones legales y, en ningún caso, prestándonos a combinaciones turbias.

EL MOMENTO

La mirada fija en Levante. Para seguir paso a paso la nueva gesta que los soldados de España están haciendo. En su

lucha contra los traidores al servicio de la invasión, en su lucha contra los soldados extranjeros que pretenden adueñarse de la tierra patria.

La prisa de los invasores se traduce en combates durísimos, en furiosísimos ataques en los que el abundante material extranjero lanza sin cesar torrentes de metralla. Gracias a ella pretenden avanzar, consiguen algunas pequeñas victorias. Gracias a estos torrentes de metralla y gracias a una pérdida de hombres y material tan grande que les obliga a renovar constantemente sus efectivos, que es causa de su prisa angustiosa.

No, no es inevitable el contenerlos, no es inevitable el pararlos en seco y ganar el tiempo necesario para su desgaste definitivo, para nuestro avance impetuoso.

No es inevitable y el heroísmo de nuestros soldados de Levante lo está haciendo. Con una resistencia activa en la que se arrebatan importantes posiciones a un enemigo muy superior, se le causan grandes bajas y se le capturan prisioneros.

¡Prisioneros italianos! Este empleo nuevamente de fuerzas extranjeras constituye una prueba del desgaste sufrido, de la penuria de hombres que con nuestra resistencia hemos de hacerles sentir, cada vez más.

Italianos de nuevo. Y esta presencia inmediata de las fuerzas extranjeras de la invasión excita el odio más profundo y aumenta el coraje de los soldados españoles. Así han podido reconquistar posiciones como la de Cerro Cruz. Así han podido capturar prisioneros italianos y cogerles sus armas automáticas.

Ya están otra vez en primera línea los soldados de Mussolini. Aquellos mismos soldados de Guadalajara. Ante su presencia, la moral de los combatientes de Levante se exalta. A su recuerdo, los soldados del Ejército del Centro han de reaccionar también. Los veteranos que vivieron las jornadas de Guadalajara y los reclutas que piensan en sus pueblos, en sus casas y en sus tierras ambicionadas por los extranjeros, en sus padres y hermanos que no pueden ser esclavos de los invasores, en su futuro de esclavitud y vergüenza, de hambre y miseria, quizá de muerte, que les espera si los invasores consiguieran sus propósitos.

Y están dispuesto a ayudar a Levante. Enviando a aquellos luchadores donativos y adhesiones que les demuestren en todo instante que cuentan con nuestra asistencia; que gozan de nuestro recuerdo y agradecimiento; que les alienten y les ayuden. Que les den la seguridad de que el Ejército del Centro está siempre preparado y dispuesto a cualquier sacrificio que, con su ayuda, pudiera reclamarse de él.

Ayuda material perfeccionando nuestras fortificaciones y aumentando nuestra capacitación; enviando donativos y regalos. Ayuda moral, que los combatientes de allá agradecen tanto como la otra, que les es tan útil. En Levante luchan combatientes que han sido compañeros durante muchos meses de nuestros soldados del frente del Centro; Unidades que, en otras ocasiones, han peleado juntas, conocidos, parientes, amigos. Es preciso establecer una corriente efusiva de simpatías y solidaridad, cambiando correspondencia individual y colectiva en la que continuamente se testimonie la adhesión y solidaridad.



FORTIFICAR ES RESISTIR

Un día, visitábamos las trincheras con gran heroísmo del Ejército del Parque del Oeste. Nos acompañaban unos representantes del Frente Popular francés. Por las galerías fortificadas conseguimos llegar a sitios distantes sólo unos metros de las posiciones enemigas. A ver sus ametralladoras contra los invencibles.

Lo que para los que frecuentan aquellas líneas es familiar, para unos visitantes extranjeros lo más lógico era motivo de asombro.

Uno de los visitantes, en español laborioso pero inteligible, preguntó:

—¿Y cómo veo aquí, cuanto más próximo el enemigo, cuanto más peligro, los soldados más contentos, más optimistas?

Un combatiente que bruñía con calma el cerrojo del fusil, entendió la pregunta.

—Eso es muy fácil. Porque aquí hay muy buenas trincheras.

En la ofensiva de Brunete, doce soldados de una brigada, resistieron durante ocho horas el fuego de los cabileños al servicio de Franco, en una trinchera.

Hablamos con aquellos soldados, con aquellos doce héroes, ya que lo fueron no sólo por su resistencia aislada y hazañosa, sino por formar parte de las fuerzas que atacaron y que ganaron la batalla—es inolvidable—aguantaron el fuego de la tierra, el bombardeo de la aviación día y noche y noche y día, hasta el límite que sobrepasa lo humanamente imaginable.

Uno de los soldados—y es ahora lo que nos interesa—decía:

—Pudimos aguantar porque la trinchera estaba bien hecha y bien fortificada. Si aún lo hubiese estado mejor, hubiéramos resistido más.

Otro comenta:

—Hicimos a los moros más de cuarenta bajas a la vista.

Y el primero:

—No importa; si la fortificación llega a ser más segura y mejor construída para que aguantamos en aquel sitio, no atacando más fuerza de la que atacaba, no ocho horas, sino dos o tres días, si hubiese sido necesario.

Esto nos hizo pensar firmemente, no sólo en el valor absoluto que tiene la buena fortificación, sino también en el relativo en cuanto a la confianza y efecto moral que comunica al combatiente.

El testimonio era de irrecusable autoridad: unos soldados que fueron héroes distinguidos entre todos los de Brunete. Pensaban en una resistencia más grande aún, de haber sido "tan buena" la trinchera.

La zanja de los doce hombres de Brunete y las fortificaciones de la Moncloa son dos ejemplos de la misma lección.

Una piedra levantada, un saco terrero sobre otro, un golpe de pico centelleante en la tierra hendida, un ladrillo y una pella de cemento, componen las sílabas del verbo FORTIFICAR, que ha de clavarse en las conciencias, a lo largo de todos los frentes, y dentro y en torno de todas las ciudades. A los dos años de lucha homérica e incomparable, hay que repetir con más fuerza que nunca, con más tesón tozudo que nunca, la misma palabra: FORTIFICAR.

"Resistir es no dejar vivir al enemigo. Privarle de sus trabajos de fortificación, de su movilidad; aprovechar los resquicios donde es más débil.

Resistir es, sobre todo en estos frentes, fortificar. Fortificar organizadamente; con perspectiva de las más duras batallas. Por lo que cada una de nuestras posiciones sean verdaderas fortalezas aptas para la resistencia y el ataque.

En todos, absolutamente en todos los frentes de nuestra patria debemos, poder y tenemos que estar vigorosamente preparados."

Jesús Hernández

CHINA, EN LUCHA CONTRA SUS INVASORES

Con gran heroísmo y eficacia combate el Ejército chino. De su lucha pueden sacarse grandes enseñanzas para nosotros. No olvidemos las grandes analogías entre su formación y la de nuestro Ejército popular. Ambos han ido creciendo en su capacitación y disciplina en la lucha defensiva contra los invasores. Ambos tienen una tradición inicial de guerrillas y milicias. Ambos tienen hoy una misma tarea: resistir el ataque de los invasores, porque en su resistencia está el camino de la victoria.

Y el Ejército chino tiene una tradición de lucha de guerrillas, de lucha social, de bastantes más años que nosotros. De ahí que en este sentido haya alcanzado una perfección notable.



Resistir no es aguantar pasivamente los ataques del enemigo y esperarlos. El Ejército chino resiste molestando continuamente a las tropas invasoras, espiando todos sus movimientos para tratar de desarticularlos, efectuando constantes golpes de mano y acciones parciales, aunque muchas veces de gran envergadura, en los frentes más tranquilos y en los flancos del ejército japonés.

Por esto, al introducirse el mando único y establecerse el Ejército regular chino, las guerrillas no han desaparecido. Se han transformado. Y hoy se las provee de abundante armamento, se refuerzan sus destacamentos con tropas regulares que cooperan con ellas en la retaguardia japonesa y, elevando la capacidad militar de sus jefes por medio de escuelas especializadas, se crean mandos centrales para la dirección de sus operaciones; de esta forma quedan constituidas en eficacísimas colaboradoras del Ejército regular.

Es el VIII Ejército, dirigido por el general Tchudé, que ocupa las zonas de la China del Norte, quien desarrolla estos movimientos de guerrilla en un plano de mayor envergadura, siendo el principal organizador de las mismas.

El VIII Ejército no sólo nutre sus cuadros de mando con soldados de las propias filas, sino que los capacita para la lucha, transmitiéndoles las enormes experiencias de varios años de combate. Experiencias que, elevadas por el alto mando a principios tácticos, se emplean con enorme éxito en la actual campaña contra los invasores japoneses y cuya base es: «una unión inteligente entre el sistema de guerra de maniobra, para tomar posiciones y de guerrillas».

Los principios tácticos de la guerrilla son: la sorpresa, un plan perfecto de operaciones y la determinación del punto más vulnerable de las fuerzas enemigas. Estos son los factores que garantizan el éxito de las guerrillas; pero lo verdaderamente fundamental es la movilidad; las acciones rápidas, ágiles y elásticas que, evitando la prolongación de la lucha, imposibilitan al enemigo la recepción de refuerzos.



Los combatientes del VIII Ejército son ayudados por la población civil, por los campesinos. Por eso los soldados tienen que alternar sus deberes militares con los del verdadero agitador. Misión que sólo pueden realizar poseyendo una alta conciencia política. Los Comisarios del VIII Ejército realizan una gran obra entre los combatientes y las poblaciones civiles.

Su devoción a los intereses de la patria y su lucha abnegada en defensa de los intereses del pueblo chino hacen que estos combatientes sean queridos por el pueblo. Pero también influye mucho en esta penetración la corriente de simpatía que constantemente se manifiestan entre soldados y población civil.

He aquí unas interesantes instrucciones al combatiente donde se establece el comportamiento que el buen soldado debe observar en sus relaciones con los pueblos de la retaguardia:

«Sé atento y cortés con el pueblo y ayúdalo cuanto puedas. Devuelve a sus dueños todos los objetos que hayas cogido para tu uso temporal.

Sustituye todas las cosas estropeadas o rotas por tí. Paga todas las mercancías que hayas cogido.

Sé limpio y ten orden cuando estés entre la población civil.»

Así, el VIII Ejército, con la ayuda de poblaciones civiles, ha podido aproximarse ocultamente a un enemigo muy superior y aniquilarle con un golpe audaz e inesperado.

I N V A D I D A

Atacan los "católicos" a Falange. La atacan también los monárquicos. Todos están en el mismo partido, en el partido único. Pero mientras F. E. de Sevilla aconseja que se vendan de manera especial los periódicos "de la Falange", la prensa monárquica y requeté no desaprovecha ocasión para molestar a Falange, ya publicando fotografías "del Rey", o hablando despectivamente del saludo a la romana.

Un periódico de Pamplona, dice: "A la llegada a Tolosa de las Brigadas de Navarra, se congregó bastante público. Uno de los hechos destacados fué que un grupo de los asistentes saludó a los soldados "al nuevo uso".

Deben ser muchos los falangistas que, desengañados a causa de la invasión extranjera, tratan de inhibirse y aislarse del movimiento. Hasta tal extremo que la prensa falangista publica notas como la que aparece en F. E. de Sevilla del 8 de julio.

"En esta hora la mayor traición de un viejo militante es abandonar las armas y ponerlas en manos del enemigo. **EL PESIMISMO Y LA INACTIVIDAD SON TAMBIEN ARMAS TRAICIONERAS.**"

Franco ha colocado a otro hermano suyo. Lo ha hecho jefe de Propaganda de Guipúzcoa, cargo excelentemente remunerado. Se trata del llamado Manuel Franco Bahamonde. Como se ve el "generalísimo" es "muy familiar".

"Para cortar abusos intolerables. Enterado el ministro de Organización y Acción sindical que las Mutualidades y Compañías de Seguros que trabajan en el ramo de accidentes del trabajo, **NIEGAN SISTEMATICAMENTE A LOS TRABAJADORES O A SUS FAMILIARES LAS INDEMNIZACIONES QUE POR ACCIDENTES LES SON DEBIDAS** o difieren su pago con fútiles pretextos, se dictará una orden para tratar de evitar tales abusos."

Esto lo dice **HERALDO DE ARAGON** el día 3 de julio en nota del sindicato falangista. Así se protege a los trabajadores en la zona invadida. Y al cabo de dos años de sufrir este trato, cuando a pesar del terror cunden las protestas, tan sólo se le ocurre al famoso ministro de Acción Sindical, anunciar que tratará de evitar el abuso.

En cuanto a los sindicatos, su actitud no tiene nada de particular. En ellos están los obreros por obligación y los patronos por interés, para ocupar los puestos directivos y obrar a su antojo.

El ministro de la Guerra del Gobierno italiano ha concedido la Medalla de Oro al aviador Enrique Schievano, muerto en combate con los aviones españoles en el frente de Levante, sector de Villamayor.

Hitler no es el único amo de Alemania, el único que se aprovecha de la invasión española. El dictador nazi sirve a su vez los intereses de los capitalistas alemanes, de las grandes compañías y los grandes trusts, que tienen sumido en el hambre y en la miseria al pueblo alemán y que se enriquecen a costa de la invasión de nuestro pueblo.

BERLIN.—La Compañía Hamburguesa de Navegación publica su memoria del año 1937. Esta Compañía que trafica con los puertos facciosos, anuncia el beneficio de **MAS DE TRES MILLONES DE FRANCO ORO**, beneficio a que se ha llegado por primera vez desde hace varios años. Los accionistas recibirán un dividendo del seis por ciento.

ASI SON NUESTROS SOLDADOS ASI ES NUESTRO PUEBLO

Uno de los obreros decía: «Yo os prometo que, desde ahora, mi trabajo será mucho mayor, pues ignoraba la verdad de vuestros sacrificios, de vuestras fatigas y no sentía íntimamente la necesidad de nuestra ayuda hacia vosotros.»

«Los trabajadores comieron juntos con los soldados, quitándose éstos, en la mayoría de los casos, parte de la ración para que comiesen sus visitantes.

18 DE JULIO

Con una intensidad extraordinaria, con un entusiasmo parejo a la misma, se ha celebrado en todas nuestras Unidades militares el 18 de Julio. Y en los informes de nuestras Divisiones podemos ya leer balances francamente positivos y que nos anuncian lo provechosa que ha sido esta jornada en relación con nuestra capacitación y con nuestra lucha.

Tomemos un ejemplo: La 4.ª División, cuyo informe tenemos delante. Hubo, como en muchas otras, festivales, concursos, carreras, etc. Se destacaron, un simulacro de golpe de mano y los concursos de tiro, en los cuales adquirió el premio de «Primer Tirador de Honor» de la Brigada 67, el soldado Manuel García Paredes, de Ametralladoras. En un concurso de Dinamiteros obtuvo el título de «Grupo de Dinamiteros de Honor», el presentado por el 161 Batallón.

Durante todo el día se sucedieron las visitas y relaciones entre trabajadores de la retaguardia y soldados. Los grupos de obreros y trabajadoras visitaron los Hogares y algunas escuelas, cruzándose numerosos obsequios y regalos entre unos y otros. Igualmente varias representaciones de soldados visitaron las fábricas.

En numerosas cartas los soldados de la División se dirigieron a sus camaradas heridos.

«Podéis estar seguros que vuestros puestos están bravamente defendidos, como anteriormente lo estuvieron por vosotros y que estamos dispuestos a perder la vida si preciso fuere, para evitar que el fascismo invasor pueda apoderarse de nuestra patria querida.» He aquí el contenido altamente patriótico y entusiasta de una de estas cartas.

Las primeras líneas estuvieron en su parte exterior decoradas con letreros que se ofrecían a los soldados de las líneas enemigas. En uno de ellos se decía: «España no será nunca de Hitler y Mussolini», y en otro: «España para los españoles.» «La República defiende al obrero, ven con nosotros.»

El enemigo lanzó a nuestras líneas algunos cohetes de propaganda, cohetes que cayeron sin explotar y que estaban vacíos. Este acto, unido al silencio que durante toda la jornada mantuvieron, revela que en las trincheras de enfrente también se conmemoró NUESTRO 18 DE JULIO, el 18 de Julio del aplastamiento de la traición.

ADVERTENCIA

Para cuantos asuntos se relacionen con este «BOLETIN DEL COMISARIO», rogamos a cuantos nos escriban dirijan sus cartas a la INSPECCION DEL CENTRO, Jefatura de Propaganda y Prensa.

NOTAS INTERNACIONALES



De vuelta a Londres, los Reyes de Inglaterra, nuevas conversaciones entre los Estados Mayores de ambos países democráticos se han iniciado. Las relaciones entre Francia e Inglaterra se han estrechado más y, si a esta alianza sigue una decisión firme de defender la Democracia y la paz amenazadas por los países fascistas, si se termina de una vez con la política vacilante de claudicaciones, se pueden esperar aún grandes éxitos.

El síntoma más destacado de la visita de los Reyes de Inglaterra a París, ha sido el unánime entusiasmo de todo el pueblo francés que ha visto en los Soberanos británicos la representación de la gran democracia inglesa, cuyos intereses coinciden con los de Francia.



Hasta ahora el tópico fascista era: luchamos contra el comunismo. La burda excusa que han dado al intervenir en nuestra guerra e invadir nuestra patria, ha sido: luchar contra el bolchevismo.

Pero nadie les cree, y nadie cree en el fantasma "bolchevique". Ellos, sin embargo, no cesan y se van desenmascarando. Con una unanimidad bien explicable la prensa alemana del 16 de julio y días sucesivos ha iniciado una gran campaña contra el "peligro democrático". "La democracia, peligro para la paz"—escribe el "Voelkischer Beobachter", órgano del Partido nazi. Con el mayor cinismo el "National-Zeitung", de Essen, dice: "La democracia reviste un carácter netamente imperialista". Y la consecuencia que persiguen con esta campaña se esboza en este mismo periódico, órgano personal de Goering, cuando escribe: "Es posible que Alemania juzgue más importante y urgente PROTEGERSE e interrumpir sus trabajos de paz. Es posible que Alemania inicie una acción de defensa contra las amenazas de guerra de las potencias democráticas".



Quince soldados alemanes más han huído, pasándose a Checoslovaquia. Estas evasiones son continuas.



VIENA.—En los trabajos de construcción de grandes carreteras, los alemanes han introducido la jornada de trabajo de diez horas diarias, sin aumento de salario.



Con motivo del 18 de julio, la solidaridad con España en todos los países ha revestido caracteres de excepcional importancia. En la actualidad se celebra en París una gran «Conferencia Universal de Acción Pro-Paz». Checoslovaquia ha enviado una importante delegación compuesta por el Presidente del Comité de Ayuda a España, tres representantes del Partido Socialista, Partido Comunista y del Presidente Benes, respectivamente, un miembro de la Liga de los Derechos del Hombre y un profesor católico de Praga.

Checoslovaquia enviará además cincuenta toneladas de azúcar. Australia anuncia el envío de 1.000 libras esterlinas en un cargamento de víveres.

En Argentina se ha celebrado un mes de solidaridad con España, que terminó el 18 de julio. Por su parte los Estados Unidos enviarán un barco de 5.000 toneladas con víveres, ropa y medicamentos, que serán entregados al Gobierno español por una delegación.